

MANJAR SABÁTICO

Para el sábado 24 de julio 2021

Seamos todos bendecidos en Él.

Biblia:

Juan 8

EGW:

- En las aplicaciones para celular de los escritos de la hermana Elena White:
Testimonios para la Iglesia, tomo 1, capítulo 17: “Opositores de la verdad”.

- En las páginas online de escritos de la hermana Elena White:
Testimonios para la Iglesia, tomo 1, Número 1, subtítulo: “Opositores de la verdad”.
(*Véase el Apéndice)

Testimonios:

5 de junio 2018

24 de junio 2018

20 de octubre 2018 (#1)

23 de diciembre 2018

1 de agosto 2019

5 de agosto 2019

22 de noviembre 2019

4 de julio 2020 (#2)

Himnario Antiguo:

Himnos N° 216: "¿Temes que en la lucha?"

Himno N° 317: "No está en la tierra mi hogar"

BIBLIA (versión Valera de 1602 purificada)

Juan 8

Y JESÚS se fue al monte de las Olivas. 2 Y muy de mañana vino otra vez al templo y todo el pueblo vino a él, y sentado él los enseñaba. 3 Y entonces los escribas y los Fariseos traen a él una mujer tomada en adulterio; y poniéndola en medio, 4 Dícenle: Maestro, esta mujer ha sido tomada en el hecho mismo adulterando. 5 Y en la ley Moisés nos mandó apedrear a las tales: ¿Tú, pues, qué dices? 6 Mas esto decían tentándole, para poderle acusar; empero Jesús, inclinado hacia abajo, escribió en la tierra con el dedo, como si no los oyera. 7 Y como perseverasen preguntándole, enderezóse, y les dijo: El que de vosotros

es sin pecado arroje primero contra ella la piedra. 8 Y volviéndose a inclinar hacia abajo, escribía en tierra. 9 Oyendo pues ellos esto, y reprendidos por su propia conciencia, salíanse uno a uno, comenzando desde los más viejos, hasta los postreros, y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba de pie en medio. 10 Y enderezándose Jesús, y no viendo a nadie más que a la mujer, le dijo: ¿Mujer, dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te ha condenado? 11 Y ella dijo: Señor, ninguno. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más. 12 Y hablóles Jesús otra vez, diciendo: Yo soy la luz del mundo: el que me sigue, no andaré en tinieblas; mas tendrá la luz de vida. 13 Entonces los Fariseos le dijeron: Tú de ti mismo das testimonio: tu testimonio no es verdadero. 14 Respondió Jesús, y les dijo: Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es verdadero; porque sé de dónde vine, y a dónde voy; mas vosotros no sabéis de dónde vengo, y a dónde voy. 15 Vosotros según la carne juzgáis; mas yo no juzgo a nadie. 16 Mas si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo, y el Padre que me envió. 17 También está escrito en vuestra ley, que el testimonio de dos hombres es verdadero. 18 Yo soy el que doy testimonio de mí mismo; y da testimonio de mí el Padre que me envió. 19 Entonces le decían: ¿Dónde está tu Padre? Respondió Jesús: Ni a mí me conocéis, ni a mi Padre. Si a mí me conocieseis, a mi Padre también conoceríais. 20 Estas palabras habló Jesús en el lugar del tesoro, enseñando en el templo; y nadie le prendió, porque aún no había venido su hora. 21 Y díjoles otra vez Jesús: Yo me voy, y me buscaréis, y en vuestro pecado moriréis: a donde yo voy, vosotros no podéis venir. 22 Decían entonces los Judíos: ¿Hase de matar a sí mismo, porque dice: A donde yo voy, vosotros no podéis venir? 23 Y les decía: Vosotros sois de abajo, yo soy de arriba: vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo. 24 Por eso os dije, que moriríais en vuestros pecados; porque si no creyereis que yo soy, en vuestros pecados moriréis. 25 Y decíanle: ¿Tú, quién eres? Entonces Jesús les dijo: El que al principio también os he dicho. 26 Muchas cosas tengo que decir, y que juzgar de vosotros; mas el que me envió, es verdadero; y yo lo que he oído de él, esto hablo en el mundo. 27 Mas no entendieron que él les hablaba del Padre. 28 Díjoles pues Jesús: Cuando levantareis al Hijo del hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago de mí mismo; mas como mi Padre me enseñó, esto hablo. 29 Y el que me envió, conmigo está, no me ha dejado solo el Padre; porque hago siempre las cosas que le agradan a él. 30 Hablando él estas cosas, muchos creyeron en él. 31 Entonces decía Jesús a los Judíos que le habían creído: Si vosotros permanecéis en mi palabra, sois verdaderamente mis discípulos; 32 Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. 33 Y respondiéronle: Simiente de Abraham somos, y jamás servimos a nadie: ¿Cómo dices tú: Seréis hechos libres? 34 Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, es siervo del pecado. 35 Y el siervo no queda en casa por siempre; mas el Hijo queda por siempre. 36 Así que, si el Hijo os hiciera libres, seréis verdaderamente libres. 37 Yo sé que sois simiente de Abraham; mas procuráis matarme, porque mi palabra no tiene lugar en vosotros. 38 Yo, lo que he visto con mi Padre, hablo; y vosotros lo que habéis visto con vuestro padre, hacéis. 39 Respondieron, y dijéronle: Nuestro padre es Abraham. Díceles Jesús: Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais. 40 Empero ahora

procuráis matarme, hombre que os ha hablado la verdad, la cual he oído de Dios: no hizo esto Abraham. 41 Vosotros hacéis las obras de vuestro padre. Dijéronle pues: Nosotros no somos nacidos de fornicación: un solo Padre tenemos, que es Dios. 42 Jesús entonces les dijo: Si vuestro Padre fuera Dios, ciertamente me amaríais a mí; porque yo de Dios he salido, y he venido; que no he venido de mí mismo, mas él me envió. 43 ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? porque no podéis oír mi palabra. 44 Vosotros de vuestro padre el diablo sois, y los deseos de vuestro padre queréis hacer: Él, homicida era desde el principio; y no permaneció en la verdad; porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. 45 Y porque yo os digo la verdad, no me creéis. 46 ¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Y si digo la verdad, ¿Por qué vosotros no me creéis? 47 El que es de Dios, las palabras de Dios oye: las cuales por tanto no oís vosotros, porque no sois de Dios. 48 Respondieron entonces los Judíos, y dijéronle: ¿No decimos bien nosotros, que tú eres Samaritano, y que tienes demonio? 49 Respondió Jesús: Yo no tengo demonio; antes honro a mi Padre, y vosotros me deshonráis. 50 Y yo no busco mi gloria: hay quien la busque, y juzgue. 51 De cierto, de cierto os digo, si alguno guardare mi palabra, no verá muerte por siempre. 52 Entonces los Judíos le dijeron: Ahora conocemos que tienes demonio: Abraham murió, y los profetas; y tú dices: El que guardare mi palabra, no gustará muerte por siempre. 53 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Abraham, el cual murió? y los profetas murieron: ¿Quién te haces a ti mismo? 54 Respondió Jesús: Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria es nada: mi Padre es el que me glorifica: el que vosotros decís, que es vuestro Dios. 55 Mas no le habéis conocido: yo empero le conozco; y si dijere que no le conozco, seré como vosotros, mentiroso; mas le conozco, y guardo su palabra. 56 Abraham vuestro padre se regocijó por ver mi día; y lo vio, y se regocijó. 57 Dijéronle entonces los Judíos: Aún no tienes cincuenta años; ¿Y has visto a Abraham? 58 Díjoles Jesús: De cierto, de cierto os digo, antes que Abraham fuese, Yo soy. 59 Tomaron entonces piedras para arrojarle; mas Jesús se encubrió, y se salió del templo, atravesando por medio de ellos, y así pasó.

EGW Número I

Opositores de la verdad*

Se me presentó el caso de Stephenson y Hall, de Wisconsin. Vi que mientras nos encontrábamos en Wisconsin en junio de 1854, ellos habían tenido la convicción de que las visiones procedían de Dios; pero las examinaron y las compararon con sus conceptos de la Época Futura, y como las visiones no concordaban con éstos, sacrificaron las visiones y mantuvieron sus ideas acerca de la Época Futura. Mientras se encontraban de viaje en el este, la primavera pasada, ambos actuaron mal y fueron intrigantes. Han tropezado en la teoría de la Época Futura, y están listos a tomar cualquier iniciativa que perjudique a la Review. Los amigos de la revista deben despertarse y hacer todo lo posible por salvar

del engaño a los hijos de Dios. Estos hombres se están vinculando con gente mentirosa y corrompida. Han tenido evidencia de eso. Y mientras profesan simpatía y unidad con mi esposo, ellos (especialmente Stephenson) caían como víboras a su espalda. Mientras hablaban suavemente con él, al mismo tiempo estaban inflamando Wisconsin contra la Review y sus directores. Especialmente Stephenson participaba activamente en este asunto. Su objeto era conseguir que la Review publicara la teoría de la Edad Futura, y en caso contrario destruir su influencia. Y mientras mi esposo actuaba con sinceridad y sin sospechar nada, procurando encontrar la forma de deshacer sus celos, y mostrándoles francamente los asuntos de la oficina, y procurando ayudarles, ellos observaban en busca de algo que estuviera mal y miraban todo con ojos celosos. Mientras los contemplaba, el ángel dijo: “¿Piensan ustedes, hombres débiles, que podrán detener la obra de Dios? Hombres débiles, un toque de su dedo puede dejaros postrados. Os soportará solamente por poco tiempo”. {1TI 113.1}

Se me señaló el comienzo de la doctrina adventista, y aun antes de ese tiempo, y vi que no había habido nada semejante al engaño, la tergiversación y la falsedad que habían sido practicados por el grupo que publicaba el Messenger (Mensajero), y una asociación semejante de corazones corrompidos bajo la toga de la religión. Algunos corazones sinceros han sido influidos por ellos, y han concluido que deben tener por lo menos alguna razón que justifique sus declaraciones, pensando que estas personas son incapaces de pronunciar falsedades tan evidentes. Vi que tales individuos tendrían evidencia de la verdad en estos asuntos. La iglesia de Dios debiera avanzar directamente, como si no existiera esta gente en el mundo. {1TI 113.2}

Vi que era necesario hacer esfuerzos definidos para mostrar a los que llevan una vida impía el daño que están haciendo, y si no se reforman, debieran ser separados de los rectos y santos, para que Dios tenga un pueblo limpio y puro en el que se pueda complacer. No deshonréis a Dios vinculando o uniendo lo limpio con lo impuro. {1TI 114.1}

Se me mostró algunos que iban del este al oeste. Vi que el propósito de los que viajaban del este al oeste no debía ser hacerse ricos, sino ganar almas para la verdad. El ángel dijo: “Que vuestras obras muestren que no ha sido por honor o en busca de tesoros terrenales, que os habéis trasladado al oeste, sino para levantar y exaltar el estandarte de la verdad”. Vi que los que se trasladan al oeste debieran comportarse como personas que esperan a su Señor. El ángel dijo: “Sed ejemplos vivientes para los que viven en el oeste. Que vuestras palabras muestren que sois pueblo peculiar de Dios, y que tenéis una obra peculiar que llevar a cabo, dar el último mensaje de misericordia al mundo. Que vuestras obras muestren a los que están a vuestro alrededor que este mundo no es vuestro hogar”. Vi que los que se habían enredado debían romper la trampa del enemigo y libertarse. No os hagáis tesoros en la tierra, sino que mostrad por vuestras vidas que estáis haciéndoos tesoros en el cielo. Si Dios os ha llamado a ir al oeste, él tiene una obra, una obra exaltada, para que

hagáis. Que vuestra fe y experiencia ayuden a los que no poseen una experiencia viviente. Que vuestra atracción no se fije en este pobre mundo, que es un grano de polvo, sino dejadla dirigirse hacia arriba, hacia Dios, hacia la gloria y hacia el cielo. Que las preocupaciones y la perplejidad ocasionadas por las granjas no os llenen la mente, sino gozaos en la contemplación de la granja de Abraham. Somos herederos de esa herencia inmortal. Quitad vuestros afectos de la tierra y espaciaos en las cosas celestiales. {1TI 114.2}

*** Apéndice**

Páginas 113-114, 117-118, “Opositores de la verdad” y “El Grupo del Mensajero”: En el verano de 1854 aparecieron entre los adventistas guardadores del sábado los primeros disidentes, es decir, la primera apostasía. Dos hombres que habían estado predicando el mensaje fueron reprendidos por el Espíritu de Profecía debido a su espíritu áspero y censorador, por su avaricia y por su extravagancia en el uso de los medios que se ponían en sus manos. En vez de arrepentirse, se llenaron de amargura y se unieron con algunos otros individuos para recriminar injustamente al pastor White, a su esposa y a otros dirigentes, lanzando contra ellos acusaciones falsas. Si bien seguían proclamando la verdad del sábado, comenzaron a publicar una hoja calumniosa que llamaron The Messenger of Truth (El mensajero de la verdad). {1TI 617.2}

A este grupo se unieron los pastores Stephenson y Hall de Wisconsin. Habían sido predicadores adventistas del primer día y profesaban haber aceptado las verdades del mensaje del tercer ángel, pero seguían creyendo ciertas doctrinas relativas a una Edad Futura. Según esta teoría, durante el milenio habría una “segunda oportunidad” de salvación. Consintieron, sin embargo, en predicar el mensaje sin propagar esta teoría, si la Review se abstenía de publicar artículos que la contradijeran. Sin embargo, como se indica en el texto, no cumplieron su promesa y pronto se hallaron oponiéndose a la Review y a quienes la apoyaban. {1TI 618.1}

Pronto el camino de estos “opositores de la verdad” llegó a su fin. Tanto Stephenson como Hall perdieron la razón. El periódico Messenger of Truth dejó de publicarse en 1857, y a principios de 1858 el pastor White informó tocante al grupo disidente: “Ni uno de los 18 mensajeros quienes una vez ellos se jactaban de tener consigo está hoy dando testimonio público, y hasta donde sepamos, no hay un solo lugar donde ellos celebren reuniones regulares”. Review and Herald, 14 de enero de 1858. {1TI 618.2}

TESTIMONIOS

Testimonio del 5 de junio 2018

(Tempestad y Gran Lucha)

Amados, el 5 de junio 2018. En sueños yo estaba parada en una llanura y veía una loma ante mí. El espectáculo era hermosísimo en ese momento, y escuché una voz que me dijo: “mira tras ti”. Entonces, yo volteé a ver y vi una rama seca con espinas gruesas y grandes. En ese momento, otra vez escuché la voz y me dijo: “mira nuevamente donde mirabas al principio”. Entonces miré, y vi otra rama de igual manera con espinas gruesas y largas. Entonces me dijo: “tempestad y gran lucha sobrecogen al mundo, pues del norte y del sur vendrá grande aflicción que abarcará todo punto cardinal de la tierra. Estar aprestos y humillados, y, obedeced en todo a Dios para que puedan ser librados. Orad y ayunad con ruego y súplica pues la lucha será recia. Y, ¿quién por sí mismo podrá sostenerse en pie?”, dijo. Y continuó diciendo: “¡preparaos, preparaos, preparaos! Ya casi es cumplido el tiempo”. Y, en ese momento, ahí, amados, desperté.

Quiera Dios que cada uno de nosotros nos estemos preparando para estas situaciones bien difíciles: [en lo] físico, mental, pero, sobre todo, [en lo] espiritual, que es la preparación más importante. Que el Señor me los bendiga.

Testimonio del 24 de junio 2018

(Verdadero y Falso Rebaño)

Amados, junio 24, 2018. Estaba yo meditando en muchas cosas: muchas cosas que el Señor me ha dicho, que me ha mostrado, muchas interrogantes de muchas personas, muchas cosas que están pasando a nivel mundial. En fin, estaba extasiada en todas estas cosas y rogándole al Señor, realmente pidiéndole al Señor de todo corazón, por su pueblo. (por) [Para] que cuide [a] su pueblo en la ancha faz de la tierra, [los] que están saliendo a las montañas, que están queriendo hacer la voluntad de Dios y que el enemigo está, de una manera u otra, ensañado con ellos para que no puedan lograr el objetivo que Dios quiere para cada uno de nosotros.

Entonces, en ese momento, mientras estaba yo en todo esto, vino palabra de Dios a mí diciendo de esta manera: “He aquí hablo al guía mayor de mi rebaño: lo has saqueado y te has llenado en tus manjares con su grosura, y en huesos y despojos le has dejado. No hay ninguno que guíes que no disfrute de tus grosuras y tus deleites. Ahora pues, ¿qué dirás, que es el inminente postrer día? Y, ¿de dónde te vendrá la misericordia si has usurpado mi lugar, en mi rebaño, y de tus deleites no te privaste aunque veáis la aflicción del rebaño? He aquí, Yo tomo el control de mi verdadero rebaño y a ninguna de ellas perderé, ni se descarrilará ninguna. La levadura de vuestro corazón minó vuestra mente y no hubo discernimiento entre lo santo y lo común. Fuego extraño entró en vuestras manos, fuego que Yo no conozco; y con él estáis mancillando mi rebaño”.

“Hoy, (de) los que te siguen, [son] con envidias, calumnias, desagradecidos, sin afecto natural, pues estos están picados por la serpiente antigua. Sabed pues que Yo Jehová no cambio, y a cada uno daré su justo precio. ¡Apartaos de la inmundicia! Y acercaos a Mí con un corazón recto y humillado. Alzad manos limpias hacia Mí; buscadme mientras pueda ser hallado. ¿No veis cómo el mundo gime y convulsa a mi postrer llegada? ¿Acaso otros te dirán: “aún no es el tiempo señalado y la hora aún, ya de su venida, no es”, y engañarás a tu corazón? Y, ¿traicionarás tu corazón creyendo tal falsedad? No hay generación que haya visto estas cosas que, dentro de sí, no sepa que el tiempo es ya casi cumplido. ¿Qué comerás y qué beberás? ¿Acaso vestirás de gala en guerra y dormiréis al son de la bocina? Vivo Yo el Eterno, que no pasará mucho sin que el mundo vea al príncipe de pecado hacerse pasar por Dios y muchos, aún de los que me conocen, le adorarán pues amaron sus deleites más que a Mí. Pronto, mi pueblo estará listo y a una proclamarán el mensaje final. Y, cuando veas esto, tú que duermes, ¿tendrás tiempo de despertar? Vestíos de luto porque (el) día grande y presuroso es el día de Jehová y pronto está, a las puertas. La tierra se estremece y gime, el mar brama y los cielos lo denuncian. ¿Acaso será que todos reconocen mi proximidad menos los seres pensantes? ¡Ay del que busca excusa para seguir sus propios caminos y se burla del que, humildemente, me busca! Pues allí será el lloro y el crujir de dientes. “Ten, en sobremanera, vergüenza de tu condición y arrepíentete pues, si no, vendré contra ti y serás estopa en medio del sequedal”.

“¡Jóvenes insensatos, que vais tras la vanidad del mundo! ¿no sabéis que el Santo de Israel pesa vuestros corazones? ¿A dónde escaparéis en el día de aflicción? ¿y qué ídolo vuestro será tu [vuestro] defensor?”

“¡Mujeres insensatas, que vivís la vida sin desear el Amado de los amados!”

“¡Hombres, vivís deseando el fuego de la perdición y pensáis que este no os llegará! ¿Acaso seguir el consejo juvenil, y sus deseos, será vuestra escapatoria? ¿acaso estrechar los pechos adúlteros te ayudará? ¡Miserables sois con miseria vuestra, pues habéis elegido el camino de la perdición! Y, ¿quién te seguirá? El falto de entendimiento”, contestó, “y apartado de la verdad”.

“Vendiste la verdad por precio; y, ¿de qué te servirá? ¿de qué te servirá perder la verdad por precio? ¿acaso a Judas le sirvió? ¿acaso a Ananías y a Safira les sirvió? He aquí Yo pongo ante ti la balanza y mido tu camino, ¿qué, pues, veré?”

“El hombre insensato paga votos por su salvación más el justo descansa en Dios, su Dios, confiado. ‘Porque caerán a tu lado mil y diez mil a tu diestra más a ti no llegarán’, ‘más no así con los malos que los arrebatara el viento, por tanto, no se levantarán los malos en el

día del juicio'. Dices en tu corazón: 'no veré mal sino bien'. Más, he aquí, Yo salgo a ti con escarnio por cuanto has puesto a un lado al Santo de Israel”.

Terminó de decir estas palabras, amados, y me dijo: “Oseas 4:6-10”. Quiera Dios, quiera Dios, y es mi ruego y oración, que cada uno de nosotros escuchemos la voz de Dios antes de que sea demasiado tarde para todos. Que el Señor me los bendiga.

Oseas 4:6-10

6Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento: porque tú has desechado el conocimiento, yo también te desecharé a ti, para que no seas mi sacerdote: y pues que olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos. 7Conforme a su grandeza así pecaron contra mí: trocaré su honra en afrenta. 8Comen del pecado de mi pueblo, y en su maldad levantan su alma. 9Tal será el pueblo como el sacerdote: y visitaré sobre él sus caminos, y pagaré conforme a sus obras. 10Y comerán, mas no se hartarán; fornicarán, mas no se aumentarán: porque dejaron de atender al SEÑOR.

Testimonio del 20 de octubre 2018 (#1)

(Lienzo Enorme)

Amados, octubre 20, 2018. En sueños, el Señor me mostró un lienzo enorme. Los ángeles venían a echar canastas. Eran, cuando veía (que) lo que ellos echaban, yo veía que ellos estaban recolectando personas por todo el mundo. Entonces estos ángeles, yo los veía en diferentes campos, estaban cortando algo parecido a la hierba o zacate alto y todas tenían una espiga, me dijo mi acompañante: “observa”. Entonces vi muchos ángeles segando en aquel gran campo y, mientras unos segaban, otros cargaban y otros salían con el cargamento. Entonces yo quedé mirando esto cuando, de pronto, vi, a los que salían con el cargamento, volar prestamente a un lugar donde se extendía ese gran lienzo —éste tenía huecos muy finos y era también muy resistente. Yo los vi echar su cargamento ahí y retirarse, al ellos retirarse de ese lugar, yo veía cómo, otros ángeles, prestamente pasaban por encima del lienzo y debajo de él salían unas semillas que otros ángeles colectaban y llevaban a un gran embudo. Entonces los que quedaban en el lienzo, veía yo era algo así como sin peso, pues el viento soplabla y estos salían rápidamente volando del lienzo.

Entonces, yo miraba en esto, cuando mi acompañante me dijo: “observa”. Entonces yo vi los ángeles que trabajaban arduamente en el embudo, todos trabajaban allí con una gran habilidad y presteza tremenda. Estos echaban en él los granos salidos del lienzo, pero este embudo tenía, casi en su final, unas finas navajas que sólo algunos granos salían enteros y la mayoría salían en polvo. Y, mientras yo miraba esto, pregunté qué significaba aquello, porque yo no entendía. Entonces mi acompañante contestó: “ve y entiende”. Entonces vi el cedazo enorme, que recibe de los ángeles cosechadores el producto obtenido del campo. “Ahí se separa lo servible de lo inservible”, me dijo. “Luego esto,

aparentemente servible, es echado al embudo. Allí es donde realmente se denota lo servible y se pulveriza lo inservible, observa” —me dijo.

Entonces, yo miré, y vi dos ángeles prestos, y muy hábiles en su trabajo, que tomaban los granos enteros, los que eran servibles, y con rigurosidad y cuidado los ponían en sacos resplandecientes, blancos y los llevaban detrás de unas enormes puertas y ahí los dejaban. Vi encima de las puertas un escrito: ‘Granero Celestial’.

Entonces, me disponía yo a preguntar, cuando mi acompañante me dijo: “ya es casi concluido el trabajo de separar la paja del trigo. Muchos han creído a hombres que dicen asegurar que esto no ha comenzado; más hoy eres testigo de esto, la paja y el trigo no pueden permanecer juntos, pues, cuando llegan los problemas, esta vuela con el viento de la tempestad, más el grano queda. Más aún (en) este grano es necesario que pase por el crisol de la gran tempestad y sólo los fuertes, los resistentes, saldrán ilesos para ser juntados y llevados al Granero Celestial, esta es nuestra obra en este momento”. Entonces pregunté: “¿en cuál paso están?” Me respondió: “estamos en el fin del trabajo del cedazo: recogiendo los granos que caen; pues, pronto, entrarán al embudo y cualquier apariencia ahí será descubierta”.

Ahí amados desperté, y meditaba yo en estas cosas, cuando se me dijo: “Malaquías 4”. Así que me quedé ahí, amados, meditando en estas cosas y espero que cada uno de nosotros también meditemos porque el Señor está muy interesado, amados hermanos, en que sepamos en qué tiempo estamos viviendo para que veamos la urgencia de que necesitamos profundamente de Él para ser salvos, si es que realmente queremos ser salvos. Que el Señor me los bendiga.

Malaquías 4

1PORQUE he aquí, viene el día ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que vendrá, los abrasará, ha dicho el SEÑOR de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama. 2Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación: y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. 3Y hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día que yo hago, ha dicho el SEÑOR de los ejércitos. 4Acordaos de la ley de Moisés mi siervo, al cual encargué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel. 5He aquí, yo os envió a Elías el profeta, antes que venga el día del SEÑOR grande y terrible. 6Él convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres: no sea que yo venga, y con destrucción hiera la tierra.

Testimonio del 23 de diciembre 2018

(Arma Tecnológica Electromagnética)

Diciembre 23, 2018. En sueños, vi cómo se usaba un arma tecnológica electromagnética para controlar las masas de personas. Vi que se usaban satélites que referían ondas, que el sonido no era audible, más esto era percibido por el cerebro humano y lo trastornaba al punto de que las personas perdían su identidad. Éstas actuaban como si tuvieran [demencia de] Alzheimer, no reconocían familiares, amigos, ni ningún conocido. Vi que hay un gran trabajo llevándose a cabo ahora en estos momentos. Vi masas completas de jóvenes y adultos, y algunos mayores, caer presos de estas ondas maléficamente controladas. Vi estas personas ser controladas al antojo de sus controladores.

Esto fue muy agonizante y difícil para mí al observar muchos jóvenes, en especial varones, controlados para hacer daño a otros y a ellos mismos. Les vi, luego de hacer el mal, cómo los controlaban para la autodestrucción. Vi amados, una mano maléfica junto a la tecnología que hacía esto. En mi desesperación grité: “¡por favor, no lo hagan! ¡pueden decidir no hacerlo!”, pero mis súplicas no surtirían ningún efecto en ese momento.

Se me dejó saber que esto no había sido casualidad en su vida, pues ellos mismos abrieron paso para esto. Vi cómo la tecnología mal usada destruye el cerebro, en especial, el lóbulo frontal y lo prepara para este tipo de control. Pregunté: “¿cómo seremos libres de esto?”. Y se me dejó saber: “vivir lo más natural posible en medio de la naturaleza, lo más sencillo en la alimentación, y, sobre todo, clamad día y noche a Dios por auxilio y protección”.

Vi, cómo, este caos era alrededor del mundo y era indetenible. Se me dejó saber que lo más fuerte y denso de la naturaleza, los árboles, eran una barrera contra esto y debemos vivir entre ellos. Alejarnos lo más posible de la nueva tecnología que no es con fin de ayudar sino, con el fin, de destruir. Vi, luego, cómo, jóvenes que habían cumplido con el plan que les dictaban, eran llevados, y estas mismas ondas a ellos mismos les hacían daño y los destruían. ¡Fueron terribles esas escenas, amados!

En ese momento, ahí, yo desperté. Amados, el enemigo no juega, el tira a destruir y a matar. Busquemos a Dios mientras pueda ser hallado y alejémonos de todo lo que nos aleje de Dios, solo eso será una escapatoria segura. Que el Señor me los bendiga.

Testimonio del 1 de agosto 2019

(Seguidores de Hombres y sus Raíces Ligadas al Mundo)

Agosto 1, 2019. En sueños, fui llevada a un grupo de personas, (donde) [que] estaban reunidos hablando de los eventos finales. Veía yo cómo, sólo uno, hablaba a los demás enérgicamente, mientras que los demás escuchaban sin mucha atención. Cada uno tenía en su mano algo a lo cual se aferraba. Se me dijo que me acercara a ver, y así lo hice. Pude ver que eran fotos, algunos tenían fotos de casa, carros, otros bienes materiales, otros

tenían fotos de iglesia. Y vi, mientras pasaba uno por uno, una foto que no comprendí al verla; vi en aquella foto una convención grande de muchas personas y, al frente de ellos, alguien hablando. Entonces pregunté: “¿qué es esto?” Se me dejó saber que era una convención de ministerios independientes junto con ministerio organizacional, y pregunté: “¿qué significa?” Se me dejó dicho que cada uno tiene su raíz ligada al mundo, en este tiempo de tan apremiante preparación. Dijo mi acompañante: “¡ay, ay, ay del que a sabiendas duerme, y del que pone su salvación en manos de otro! El desaliento y desánimo llegan, porque en vez de estar conectados con la Fuente viva, están conectados con seres mortales diciendo: ‘yo soy de Cefas y yo soy de Pablo’. ¡Arrepentíos! ¡Vuélvanse de su mal proceder pues el tiempo es casi cumplido, donde cada uno rendirá cuenta de su propia alma! Y, ¿qué podrá el esposo? ¿podrá salvar la esposa? Y el padre, ¿podrá salvar al hijo? ¿o el creyente salvar al incrédulo? ¿o no sabéis que en el cielo habrá esposos sin esposas e hijos sin padres y padres sin hijos? El sentimentalismo arrastra al pueblo. ¡Despertaos! Si realmente amáis a aquellos que deseáis que sean salvos, no sigáis sus pasos; más bien, sed firmes en acción y devoción al Padre celestial, y así, por (su)[vuestra] fidelidad, podrán ser salvos”.

En ese momento amados, me dijo: “Joel 3”. Palabras fieles y verdaderas del Señor para cada uno nosotros. Que el Señor me los bendiga.

Joel 3

1 PORQUE he aquí que en aquellos días, y en aquel tiempo en que haré tornar la cautividad de Judá y de Jerusalem, 2 Juntaré todas las gentes, y harélas descender al valle de Josafat, y allí entraré en juicio con ellos a causa de mi pueblo, y de Israel mi heredad, a los cuales esparcieron entre las naciones, y partieron mi tierra: 3 Y echaron suertes sobre mi pueblo, y a los niños dieron por una ramera, y vendieron las niñas por vino para beber. 4 Y también, ¿qué tengo yo con vosotras, Tiro y Sidón, y todos los términos de Filistea? ¿Queréis vengaros de mí? Y si de mí os vengáis, bien pronto haré yo recaer la paga sobre vuestra cabeza. 5 Porque habéis llevado mi plata y mi oro, y mis cosas preciosas y hermosas metisteis en vuestros templos: 6 Y vendisteis los hijos de Judá y los hijos de Jerusalem a los hijos de los Griegos, por alejarlos de sus términos. 7 He aquí los levantaré yo del lugar donde los vendisteis, y volveré vuestra paga sobre vuestra cabeza: 8 Y venderé vuestros hijos y vuestras hijas en la mano de los hijos de Judá, y ellos los venderán a los Sabeos, nación apartada; porque el SEÑOR ha hablado.

9 Pregonad esto entre las gentes, proclamad guerra, despertad a los valientes, lléguense, vengan todos los hombres de guerra. 10 Haced espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el flaco: Fuerte soy. 11 Juntaos y venid, gentes todas de alrededor, y congregaos: haz venir allí, oh SEÑOR, tus fuertes. 12 Las gentes se despierten, y suban al valle de Josafat: porque allí me sentaré para juzgar todas las gentes de alrededor. 13 Echad la hoz, porque la mies está ya madura. Venid, descendad; porque el lagar está lleno, rebosan las lagaretas: porque mucha es la maldad de ellos. 14 Muchos pueblos en el valle

de la decisión: porque cercano está el día del SEÑOR en el valle de la decisión. 15 El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor. 16 Y el SEÑOR rugirá desde Sión, y dará su voz desde Jerusalem, y temblarán los cielos y la tierra: mas el SEÑOR será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel. 17 Y conoceréis que yo soy el SEÑOR vuestro Dios, que habito en Sión, monte de mi santidad: y será Jerusalem santa, y extraños no pasarán más por ella. 18 Y será en aquel tiempo, que los montes destilarán mosto, y los collados fluirán leche, y por todos los arroyos de Judá correrán aguas: y saldrá una fuente de la casa del SEÑOR, y regará el valle de Sitim. 19 Egipto será destruído, y Edom será vuelto en asolado desierto, por la injuria hecha a los hijos de Judá: porque derramaron en su tierra la sangre inocente. 20 Mas Judá para siempre será habitada, y Jerusalem en generación y generación. 21 Y limpiaré la sangre de los que no limpié; y el SEÑOR morará en Sión.

Testimonio del 5 de agosto 2019

(De la Traición Sacad Valentía)

Amados, 5 de agosto 2019. En sueños, yo estaba con varias personas, ayudándoles en algo que ellos querían hacer, [que] por alguna razón ellos no podían. Así que, yo luché con todas mis fuerzas para ayudarles y así lo hice. Más, al terminar, escuché una voz que me dijo: “obsérvalos”. Observé, y vi que sus rostros reflejaban envidia y odio hacia mí. Pregunté: “¿por qué esto? ¿si yo les ayudé en todo? Todo está listo, ¿por qué esto?” Les vi caminar determinadamente hacia mí, con malas intenciones que se les afloraban en su rostro. Temí por mi vida. En ese momento, me dijeron estas palabras: “de la traición sacad valentía, y del frío odio sacad el caliente amor; el que venciere hasta el fin, éste será salvo”.

En ese momento, ahí desperté. Quiera Dios que cada uno de nosotros, aferrados a Cristo Jesús, podamos ser más que vencedores en Él. Bendiciones.

Testimonio del 22 de noviembre 2019

(Mensaje de Preparación)

22 de noviembre del 2019. El Señor me dio una lista de textos. Al comenzar a escribirlos, me di cuenta que los dos primeros textos eran los mismos que Él había dado el 16 de noviembre del 2019: “Oseas 2 y Habacuc 3”. Al ver esto, sentí muy dentro de mí que el Señor quiere que retomemos estos capítulos otra vez, y que le pidamos al Señor su discernimiento, su sabiduría, que el Espíritu Santo nos asista para que podamos entender las cosas como Él desea que las entendamos. La lista de textos dice así: “Oseas 2, Habacuc 3, Jeremías 8, Colosenses 4, Santiago 2:8, Isaías 5 y Proverbios 8”.

Luego de esto se me dijo: “Escribe. Si mi pueblo se esforzare y fuere valiente, estaré con él hasta el fin; más, si no echare suertes conmigo ni renovare mi pacto entre Mí y ellos, y se apartaren de mis mandamientos, les será afrenta sobre sus rostros y la desolación llegará sobre ellos. Antes de Moisés emprender la liberación de mi pueblo de Egipto

cumplió todos los requisitos: estuvo en el desierto aprendiendo, escuchó mi voz y vio mi gloria. Más, cuando iba de camino como libertador, no había cumplido con la circuncisión de su hijo, y el ángel heridor salió a su encuentro, y por temor, la madre del niño los circuncidó. Antes del pueblo ser liberado, celebró la Pascua, y colocó sangre en los dinteles de sus casas como señal de pacto conmigo, confiando en mi protección. Este pueblo vagó por 40 años y se apartó de mis mandamientos y estatutos. Y, antes de introducirlos en la tierra prometida, luego de pasarlos por cuarenta años y depurarlos por sus perversidades e idolatrías, les asigné recordar y poner por obra mi pacto por estatuto perpetuo, para poder introducirlos en la tierra que fluye leche y miel. Les abrí el Jordán y cruzaron en seco, observaron la Pascua, circuncidaron los que habían nacido en el desierto, haciendo pacto conmigo y reconociendo mi soberanía, y les di grandes victorias”.

“Recordad a Josué y Caleb, ya ancianos, pero con gran confianza en Mí, gran fuerza y valor, fue su herencia tierra de gigantes, de ciudad en ruinas. Éstos, con valor, se abalanzaron ante su cometido y no vacilaron, dando así ejemplo a sus generaciones, y hasta estos días, de su gran fortaleza de fe y confianza en Mí. Hoy, mi pueblo, aquel que oye mi voz, atesora mis dichos, mis decretos, mis mandamientos en su corazón y los pone por obra, se les ha encomendado convalidar mi pacto con ellos. Éstos, recordando la Pascua, circuncidando su corazón, entregando sus primogénitos en consagración, y retomando su alianza conmigo en el bautismo de este nuevo pacto, camina hoy conmigo a las fronteras del río Jordán, antes en un lugar específico, ahora ante el mundo. Estos heraldos, como Josué, Caleb y otros que no doblaron sus rodillas ante baal, darán el toque certero a mi mandato, y toda muralla, por impetuosa que sea, caerá”.

“¡Preparaos!, porque la hora es venida y ninguno que no pacte conmigo podrá ser liberado. Estad apercebidos en su lugar de retiro, buscadme de todo corazón con temor y temblor, alistaos en toda cosa que debéis y sabéis que debéis hacer, porque la lucha será ardua. Más, resistid al diablo y de vosotros huirá. Consagraos a Mí, porque Yo he puesto a la sinagoga de satanás a vuestros pies, para que el mundo sepa que yo les he amado. Mía es la venganza, y Yo pagaré. ¡Estad atentos y apercebidos! Aprestad vuestros pies en el evangelio de paz. Otra vez os digo: circuncidad vuestro corazón y buscadme mientras pueda ser hallado. No avancéis sin estar en concierto conmigo, y sed pues gentes de oración porque en esto está la fortaleza”.

“¿Acaso no conozco los orígenes de la nieve, y Soy Yo quien destruyó a vuestros enemigos con grande granizo? ¿Olvidaste acaso quién abrió el mar y quién derribó las montañas de Jericó? Si así fuese, vivo Yo, que Soy el mismo ayer, hoy y por los siglos, y mis guerreros ya están en el campo de batalla comandados por Mí. Lucharán contra las potestades malignas y mortales que hoy ya están fusionadas, y guerrearán, lo invisible y lo mortal juntos, en aquel día de Jehová. Y la victoria será del Rey de reyes y Señor de señores, y libraré mi pueblo, aquel cuyo pacto hizo conmigo, y se esforzó hasta lo sumo, aún, en

cumplir mi voluntad. Y lo llevaré a morar en seguros pastos, y comerán conmigo la Pascua de su liberación, esta vez y para siempre, porque la boca de Jehová lo ha hablado. No habrá más hambre ni sufrimiento, y todos los deseos de su corazón serán saciados, porque Jehová el eterno será su Rey, y ellos serán su pueblo por la eternidad. El momento del enfrentamiento es casi llegado. ¡Alistaos y confiad porque la victoria es segura!”

Amados, palabras fieles y verdaderas del Señor, que dejo con cada uno de vosotros. Que el Señor les bendiga.

Oseas 2

1 DECID a vuestros hermanos, Ammi, y a vuestras hermanas, Ruhama: 2 Pleitead con vuestra madre, pleitead; porque ella no es mi esposa, ni yo su marido; quite pues sus fornicaciones de su rostro, y sus adulterios de entre sus pechos; 3 No sea que yo la despoje desnuda, y la haga tornar como el día en que nació, y la ponga como un desierto, y la deje como tierra seca, y la mate de sed. 4 Ni tendré misericordia de sus hijos: porque son hijos de fornicaciones. 5 Porque su madre fornicó; la que los engendró fue avergonzada; porque dijo: Iré tras mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida. 6 Por tanto, he aquí yo cerco tu camino con espinas, y la cercaré con seto, y no hallará sus caminos. 7 Y seguiré sus amantes, y no los alcanzaré; buscarélos, y no los hallaré. Entonces dirá: Iré, y volveréme a mi primer marido; porque mejor me iba entonces que ahora. 8 Y ella no reconoció que yo le daba el trigo, y el vino, y el aceite, y que les multipliqué la plata y el oro con que hicieron a Baal. 9 Por tanto yo tornaré, y tomaré mi trigo a su tiempo, y mi vino a su sazón, y quitaré mi lana y mi lino que había dado para cubrir su desnudez. 10 Y ahora descubriré yo su locura delante de los ojos de sus amantes, y nadie la libraré de mi mano. 11 Y haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus nuevas lunas y sus sábados, y todas sus festividades. 12 Y haré talar sus vides y sus higueras, de que ha dicho: Mi salario me son, que me han dado mis amantes. Y reducirélas a un matorral, y las comerán las bestias del campo. 13 Y visitaré sobre ella los tiempos de los Baales, a los cuales incensaba, y adornábase de sus zarcillos y de sus joyeles, e íbase tras sus amantes olvidada de mí, dice el SEÑOR. 14 Empero he aquí, yo la induciré, y la llevaré al desierto, y hablaré a su corazón. 15 Y daréle sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza; y allí cantará como en los tiempos de su juventud, y como en el día de su subida de la tierra de Egipto. 16 Y será que en aquel tiempo, dice el SEÑOR, me llamarás Marido mío, y nunca más me llamarás Baali. 17 Porque quitaré de su boca los nombres de los Baales, y nunca más serán mentados por sus nombres. 18 Y haré por ellos concierto en aquel tiempo con las bestias del campo, y con las aves del cielo, y con las serpientes de la tierra: y quebraré arco, y espada, y batalla de la tierra, y harélos dormir seguros. 19 Y te desposaré conmigo para siempre; desposarte he conmigo en justicia, y juicio, y misericordia, y miseraciones. 20 Y te desposaré conmigo en fe, y conocerás al SEÑOR. 21 Y será que en aquel tiempo responderé, dice el SEÑOR, yo responderé a los cielos, y ellos responderán a la tierra; 22 Y la tierra responderá al trigo,

y al vino, y al aceite, y ellos responderán a Jezreel. 23 Y la sembraré para mí en la tierra; y tendré misericordia de la que no obtuvo misericordia; y diré al que no era mi pueblo: Tú eres mi pueblo, y él dirá: Tú eres mi Dios.

Habacuc 3

1 ORACIÓN de Habacuc profeta, sobre Sigionot. 2 Oh SEÑOR, oído he tu palabra, y temí: Oh SEÑOR, aviva tu obra en medio de los tiempos, en medio de los tiempos hazla conocer; en la ira acuérdate de la misericordia. 3 Dios vendrá de Temán, y el Santo del monte de Parán. Selah. Su gloria cubrió los cielos, y la tierra se llenó de su alabanza. 4 Y el resplandor fue como la luz; rayos brillantes salían de su mano; y allí estaba escondida su fortaleza. 5 Delante de su rostro iba mortandad, y a sus pies salían carbones encendidos. 6 Paróse, y midió la tierra: miró, e hizo temblar las gentes; y los montes antiguos fueron desmenuzados, los collados antiguos se humillaron a él. Sus caminos son eternos. 7 He visto las tiendas de Cushán en aflicción; las tiendas de la tierra de Madián temblaron. 8 ¿Airóse el SEÑOR contra los ríos? ¿contra los ríos fue tu enojo? ¿tu ira contra el mar, cuando subiste sobre tus caballos, y sobre tus carros de salvación? 9 Descubrióse enteramente tu arco, los juramentos a las tribus, palabra segura. Selah. Hendiste la tierra con ríos. 10 Viéronte, y tuvieron temor los montes: pasó la inundación de las aguas: el abismo dio su voz, la hondura alzó sus manos. 11 El sol y la luna se pararon en su estancia: a la luz de tus saetas anduvieron, y al resplandor de tu fulgente lanza. 12 Con ira hollaste la tierra, con furor trillaste las gentes. 13 Saliste para salvar tu pueblo, para salvar con tu unguento. Traspasaste la cabeza de la casa del impío, desnudando el cimientito hasta el cuello. Selah. 14 Horadaste con sus báculos las cabezas de sus villas, que como tempestad acometieron para derramarme: su orgullo era como para devorar al pobre encubiertamente. 15 Hiciste camino en el mar a tus caballos, por montón de grandes aguas. 16 Oí, y tembló mi vientre; a la voz se batieron mis labios; pudrición se entró en mis huesos, y en mi asiento me estremecí; si bien estaré quieto en el día de la angustia, cuando suba al pueblo el que lo invadirá con sus tropas. 17 Aunque la higuera no florecerá, ni en las vides habrá frutos; mentirá la obra de la oliva, y los labrados no darán mantenimiento, y las ovejas serán quitadas de la majada, y no habrá vacas en los corrales; 18 Con todo, yo me alegraré en el SEÑOR, y me gozaré en el Dios de mi salvación. 19 El SEÑOR Dios es mi fortaleza, el cual pondrá mis pies como de ciervas, y me hará andar sobre mis alturas. Al jefe de los cantores sobre mis instrumentos de cuerdas.

Jeremías 8

1 EN aquel tiempo, dice el SEÑOR, sacarán los huesos de los reyes de Judá, y los huesos de sus príncipes, y los huesos de los sacerdotes, y los huesos de los profetas, y los huesos de los moradores de Jerusalem, fuera de sus sepulcros; 2 Y los esparcirán al sol, y a la luna, y a todo el ejército del cielo, a quien amaron, y a quienes sirvieron, y en pos de quienes anduvieron, y a quienes preguntaron, y a quienes adoraron. No serán recogidos, ni enterrados: serán por muladar sobre la faz de la tierra. 3 Y escogeráse la muerte antes que

la vida por todo el resto que quedare de esta mala generación en todos los lugares a donde los arrojaré yo a los que quedaren, dice el SEÑOR de los ejércitos. 4 Les dirás asimismo: Así ha dicho el SEÑOR: ¿El que cae, no se levanta? ¿el que se desvía, no torna a camino? 5 ¿Por qué es este pueblo de Jerusalem rebelde con rebeldía perpetua? Abrazaron el engaño, no han querido volverse. 6 Escuché y oí; no hablan derecho, no hay hombre que se arrepienta de su mal, diciendo: ¿Qué he hecho? Cada cual se volvió a su carrera, como caballo que arremete con ímpetu a la batalla. 7 Aun la cigüeña en el cielo conoce su tiempo, y la tórtola y la grulla y la golondrina guardan el tiempo de su venida; mas mi pueblo no conoce el juicio del SEÑOR. 8 ¿Cómo decís: Nosotros somos sabios, y la ley del SEÑOR es con nosotros? Ciertamente, he aquí que en vano se cortó la pluma, por demás fueron los escribas. 9 Los sabios se avergonzaron, espantáronse y fueron presos: he aquí que aborrecieron la palabra del SEÑOR; ¿y qué sabiduría tienen? 10 Por tanto daré a otros sus esposas, y sus heredades a quien las posea: porque desde el chico hasta el grande cada uno sigue la avaricia, desde el profeta hasta el sacerdote todos hacen engaño. 11 Y curaron el quebrantamiento de la hija de mi pueblo con liviandad, diciendo: Paz, paz; y no hay paz. 12 ¿Hanse avergonzado de haber hecho abominación? Por cierto no se han corrido de vergüenza, ni supieron avergonzarse; caerán por tanto entre los que cayeren, cuando los visitaré: caerán, dice el SEÑOR. 13 Cortarélos de por junto, dice el SEÑOR. No habrá uvas en la vid, ni higos en la higuera, y caeráse la hoja; y lo que les he dado pasará de ellos. 14 ¿Sobre qué nos aseguramos? Juntaos, y entrémonos en las ciudades fuertes, y allí reposaremos: porque el SEÑOR nuestro Dios nos ha hecho callar, y dádonos a beber bebida de hiel, porque pecamos contra el SEÑOR. 15 Esperamos paz, y no hubo bien; día de cura, y he aquí turbación. 16 Desde Dan se oyó el bufido de sus caballos: del sonido de los relinchos de sus fuertes tembló toda la tierra; y vinieron y devoraron la tierra y su abundancia, ciudad y moradores de ella. 17 Porque he aquí que yo envío sobre vosotros serpientes, víboras, contra los cuales no hay encantamiento; y os morderán, dice el SEÑOR. 18 A causa de mi fuerte dolor mi corazón desfallece en mí. 19 He aquí voz del clamor de la hija de mi pueblo, que viene de la tierra lejana: ¿No está el SEÑOR en Sión? ¿no está en ella su Rey? ¿Por qué me hicieron airar con sus imágenes de talla, con vanidades ajenas? 20 Pasóse la siega, acabóse el verano, y nosotros no hemos sido salvos. 21 Quebrantado estoy por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo; entenebrecido estoy, espanto me ha arrebatado. 22 ¿No hay bálsamo en Galaad? ¿no hay allí médico? ¿Por qué pues no hubo medicina para la hija de mi pueblo?

Colosenses 4

1 SEÑORES, dad lo que es justo y equitativo a vuestros siervos, sabiendo que también vosotros tenéis un Señor en el cielo. 2 Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias: 3 Orando juntamente también por nosotros, que Dios nos abra la puerta de la palabra para hablar el misterio de Cristo, por el cual también yo estoy preso; 4 Para que lo manifieste, como yo debo hablar. 5 Andad en sabiduría para con los de afuera, redimiendo el tiempo. 6 Vuestra palabra sea siempre con gracia, sazónada con sal, que

sepáis cómo debéis responder a cada uno. 7 Todo mi estado os hará saber Tíquico, hermano amado, y fiel ministro y consiervo en el Señor: 8 Al cual os he enviado para esto mismo, que conozca vuestro estado, y consuele vuestros corazones; 9 Con Onésimo, amado y fiel hermano, el cual es de vosotros. Os harán saber a vosotros todo lo que acá se hace. 10 Aristarcho, mi compañero en la prisión, os saluda, y Marcos, el sobrino de Bernabé, (acerca del cual habéis recibido mandamientos: si viniere a vosotros, le recibiréis;) 11 Y Jesús que es llamado Justo: los cuales son de la circuncisión. Éstos solos son mis colaboradores en el reino de Dios: los cuales me han sido consuelo. 12 Epafras, el cual es de vosotros, siervo de Cristo, os saluda; siempre esforzándose fervientemente por vosotros en oraciones, para que perseveréis perfectos y cumplidos en toda la voluntad de Dios. 13 Que yo le doy testimonio, que tiene gran celo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y ellos en Hierápolis. 14 Os saluda Lucas, el médico amado, y Demas. 15 Saludad a los hermanos que están en Laodicea, y a Ninfas, y a la iglesia que está en su casa. 16 Y cuando esta carta fuere leída entre vosotros, haced que también sea leída en la iglesia de los Laodicenses; y la de Laodicea que la leáis también vosotros. 17 Y decid a Arquipo: Mira por el ministerio que tú has recibido en el Señor, para que lo cumplas. 18 La salutación de mi mano, de Pablo. Acordaos de mis prisiones. La gracia sea con vosotros. Amén. Escrita de Roma a los Colosenses con Tíquico y Onésimo.

Jacobo (Santiago) 2:8

8 Si ciertamente vosotros cumplís la ley real conforme a la Escritura: Amarás a tu prójimo como a ti mismo; bien hacéis;

Isaías 5

1 AHORA cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en un recuesto, lugar fértil. 2 Habíala cercado, y despedregádola, y plantádola de vides escogidas: había edificado en medio de ella una torre, y también asentado un lagar en ella; y esperaba que llevase uvas, y llevó uvas silvestres. 3 Ahora pues, vecinos de Jerusalem y varones de Judá, juzgad ahora entre mí y mi viña. 4 ¿Qué más se había de hacer a mi viña, que yo no haya hecho en ella? ¿Cómo, esperando yo que llevase uvas, ha llevado uvas silvestres? 5 Os mostraré pues ahora lo que haré yo a mi viña: Quitaréle su vallado, y será para ser consumida; aportillaré su cerca, y será para ser hollada; 6 Haré que quede desierta; no será podada ni cavada, y crecerá el cardo y las espinas: y aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella. 7 Ciertamente la viña del SEÑOR de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta suya deleitosa. Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor. 8 ¡Ay de los que juntan casa con casa, y allegan heredad a heredad hasta acabar el término! ¿Habitaréis vosotros solos en medio de la tierra? 9 Ha llegado a mis oídos de parte del SEÑOR de los ejércitos, que las muchas casas han de quedar asoladas, sin morador las grandes y hermosas. 10 Y diez huebras de viña producirán un zaque, y treinta modios de simiente darán tres modios. 11 ¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez; que se están hasta la noche, hasta

que el vino los enciende! 12 Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tamboriles, flautas, y vino; y no miran la obra del SEÑOR, ni consideran la obra de sus manos. 13 Por tanto mi pueblo fue llevado cautivo, porque no tuvo conocimiento: y su gloria pereció de hambre, y su multitud se secó de sed. 14 Por eso ensanchó su interior el infierno, y sin medida abrió su boca; y en él descenderá la gloria de ellos, y su multitud, y su fausto, y el que se gozaba. 15 Y el hombre vil será humillado, y el varón será abatido, y bajados serán los ojos de los altivos. 16 Mas el SEÑOR de los ejércitos será ensalzado en juicio, y el Dios Santo será santificado con justicia. 17 Y los corderos serán apacentados según su costumbre; y extraños comerán las gruesas desamparadas. 18 ¡Ay de los que traen la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado como con coyundas de carreta, 19 Los cuales dicen: Venga ya, apresúrese su obra, y veamos: acérquese, y venga el consejo del Santo de Israel, para que lo sepamos! 20 ¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo! 21 ¡Ay de los sabios en sus ojos, y de los que son prudentes delante de sí mismos! 22 ¡Ay de los que son valientes para beber vino, y hombres fuertes para mezclar bebida; 23 Los que dan por justo al impío por cohechos, y al justo quitan su justicia! 24 Por tanto, como la lengua del fuego consume las aristas, y la llama devora la paja, así será su raíz como pudrimiento, y su flor se desvanecerá como polvo: porque desecharon la ley del SEÑOR de los ejércitos, y abominaron la palabra del Santo de Israel. 25 Por esta causa se encendió el furor del SEÑOR contra su pueblo, y extendió contra él su mano, e hirióle; y se estremecieron los montes, y sus cadáveres fueron arrojados en medio de las calles. Con todo esto no ha cesado su furor, antes está su mano todavía extendida. 26 Y alzará pendón a gentes de lejos, y silbará al que está en el cabo de la tierra; y he aquí que vendrá pronto y velozmente. 27 No habrá entre ellos cansado, ni que vacile; ninguno se dormirá ni le tomará sueño; a ninguno se le desatará el cinto de los lomos, ni se le romperá la correa de sus zapatos. 28 Sus saetas amoladas, y todos sus arcos entesados; las pezuñas de sus caballos parecerán como de pedernal, y las ruedas de sus carros como torbellino. 29 Su rugido como de león; rugirá a manera de leoncillos, rechinará los dientes, y arrebatará la presa; la apañará, y nadie se la quitará. 30 Y bramará sobre él en aquel día como bramido del mar: entonces mirará hacia la tierra, y he aquí tinieblas de tribulación, y en sus cielos se oscurecerá la luz.

Proverbios 8

1 ¿NO clama la sabiduría, y da su voz el entendimiento? 2 En los altos cabezos, junto al camino, a las encrucijadas de las veredas se para; 3 En el lugar de las puertas, a la entrada de la ciudad, a la entrada de las puertas da voces: 4 Oh hombres, a vosotros clamo; y mi voz es a los hijos de los hombres. 5 Entended, simples, discreción; y vosotros, insensatos, sed de un corazón entendido. 6 Oid, porque hablaré cosas excelentes; y abriré mis labios para cosas rectas. 7 Porque mi boca hablará verdad, y la impiedad es una abominación a mis labios. 8 En justicia son todas las palabras de mi boca; no hay en ellas cosa perversa ni torcida. 9 Todas ellas son rectas al que entiende, y razonables a los que hallan

conocimiento. 10 Recibid mi instrucción, y no plata; y conocimiento antes que el oro escogido. 11 Porque mejor es la sabiduría que los rubíes; y todas las cosas que se pueden desear, no son de comparar con ella. 12 Yo, la sabiduría, habito con la prudencia, y hallo el conocimiento de los consejos. 13 El temor del SEÑOR es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, y el mal camino y la boca perversa, aborrezco. 14 Mío es el consejo y la sana sabiduría; Yo soy entendimiento; tengo la fortaleza. 15 Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia. 16 Por mí gobiernan los príncipes, y nobles, aun todos los jueces de la tierra. 17 Yo amo a los que me aman; y me hallan los que madrugando me buscan. 18 Las riquezas y la honra están conmigo; sólidas riquezas, y justicia. 19 Mejor es mi fruto que el oro, y que el oro refinado; y mi rédito mejor que la plata escogida. 20 Por vereda de justicia guío, por en medio de sendas de juicio; 21 Para hacer heredar sustancia a los que me aman, y yo hincharé sus tesoros. 22 El SEÑOR me poseía en el principio de su camino, ya de antiguo, antes de sus obras. 23 Eternalmente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra. 24 Cuando no habían los abismos fui engendrada; cuando no habían las fuentes de las muchas aguas. 25 Antes que los montes fuesen fundados, antes de los collados, fui yo engendrada: 26 No había él aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo. 27 Cuando él preparaba los cielos, allí estaba yo; cuando señalaba por compás la faz del abismo; 28 Cuando establecía las nubes arriba, cuando fortificaba las fuentes del abismo; 29 Cuando dio al mar su término, y a las aguas, que no pasasen su mandamiento; cuando establecía los fundamentos de la tierra; 30 Entonces con él estaba yo ordenándolo todo; y fui su delicia de día en día, regocijándome siempre delante de él. 31 Huélgome en la parte habitable de su tierra; y mis delicias fueron con los hijos de los hombres. 32 Ahora pues, hijos, oídme: y bienaventurados son los que guardaren mis caminos. 33 Oíd el consejo, y sed sabios, y no lo menospreciéis. 34 Bienaventurado es el hombre que me oye, velando a mis puertas cada día, guardando los umbrales de mis entradas. 35 Porque el que me hallare, hallará la vida, y alcanzará el favor del SEÑOR. 36 Mas el que peca contra mí, defrauda su propia alma: todos los que me aborrecen, aman la muerte.

Testimonio del 4 de julio 2020 (#2)

(La Verdadera Piedad)

Julio 4, 2020. Mientras meditaba en lo que el Señor me había dejado saber, especialmente, en hombres que profesaban fe en Dios y entraban para querer destruir la real fe, y que tenían apariencia de piedad, pero era solamente eso, una apariencia.

Vino la palabra del Señor a mí diciendo:

“La verdadera piedad,
no es abusiva, [en cambio]
tiene bondad al impartir
con la dirección del Eterno.

La verdadera piedad,
no puede ser obligada
porque
no recibe ordenanzas humanas,
sino eternas.

La verdadera piedad,
no es predecible,
sino impredecible
y se goza en ella.

El Eterno es el creador
de la verdadera piedad,
por eso dio su vida
por sus criaturas.

La verdadera piedad,
es libre
y ninguna atadura maligna
le puede perturbar o atar.

La verdadera piedad,
no sigue la lisonja
ni busca alarde de ella,
sino que huye de ella.

No se impone
y no se deja imponer
porque sus pasos son
caminos no conocidos
por los humanos superfluos,
sino por los héroes de la fe.

La verdadera piedad,
es incommovible
ante el desengaño y la frialdad;
no muda de frecuencia
por vanas teorías conspirativas.

La verdadera piedad,
recorre los caminos trazados

llevando bendición,
aunque no la reciba
y no le sea agradecida.

La verdadera piedad,
se goza sólo de la verdad
y desecha la mentira;
no juega su juego de falsedad,
y lo deja saber,
para que no sea la desgracia de otro.

La verdadera piedad,
no es ciega ante su adversario;
para, espera, escucha
y, al estar ya lista,
emprende el camino
entendiendo el mandato del Eterno.
Muchos le vocean: '¡salte del camino,
vas lenta, debes ir de esta forma!'

Más, la verdadera piedad,
reconoce que no camina
su propio camino
sino aquel que le han trazado.
Sus pies no pueden desviarse
pues sabe que correrá peligro
si sigue consejo humano.

La verdadera piedad,
no es de naturaleza humana
y este mundo no la conoce;
es amiga del que está buscando
las cosas eternas
y lleva tras sí muchos enemigos sin causa
por no caminar en sus caminos.

La verdadera piedad,
es, y será por siempre, la huella de Dios
en la vida del que la porta;
es un cambio de naturaleza
dirigido desde arriba.

La verdadera piedad,
obedece sin cuestionar
y avanza por convicción.

La verdadera piedad,
no escatima en sus esfuerzos
por ser lo que el Eterno pide de ella.

La verdadera piedad,
sale para vencer
y vencerá.

La verdadera piedad
vivirá por siempre;
y, muy pronto,
al que no la porte
no le hará sufrir más.

La verdadera piedad,
es el carácter de Dios implantado,
una vez y para siempre,
por la eternidad,
en sus hijos verdaderos”.

Estas fueron las palabras que recibí del Eterno. Que sea de bendición para todos nosotros.

HIMNARIO ADVENTISTA

Himno N° 216 - ¿Temes que en la lucha?

1

¿Temes que en la lucha no podrás vencer?,
¿que con las tinieblas has de contender?
Abre pues la puerta de tu corazón
deja Salvador entrar.

Coro

Deja al Salvador entrar,
deja al Salvador entrar;
abre pues la puerta de tu corazón,
y entrará el Salvador.

2

¿Es tu fe muy débil en la oscuridad
¿Son tus fuerzas pocas contra la maldad?
Abre pues la puerta de tu corazón
deja al Salvador entrar.

3

¿Quiere, ir gozándote en la senda aquí?
¿Quieres que el Señor te utilice a ti?
Abre, pues la puerta de tu corazón,
deja al Salvador entrar.

Himno N° 317 - No está en la tierra mi hogar

1

No está en la tierra mi hogar,
ni encuentro en ella atracción.
Tristeza en mí no ha de morar,
pues voy a la celeste Sion,
pues voy a la celeste Sion.

2

No está en la tierra mi hogar.
Yo busco un sitio más allá:
ciudad gloriosa que es sin par,
ciudad do Cristo estará,
ciudad do Cristo estará.

3

¡Oh célica habitación
do el peregrino hallará
reposo y satisfacción!
Allí por siempre vivirá,
allí por siempre vivirá.

4

Esperaré sin ansiedad,
pues Cristo pronto volverá,
y a la célica ciudad
a los salvados llevará,
a los salvados llevará.